

Aspecto invernal de la muralla de Iparla

La gran muralla

Antxon Iturriza

Intentando como Jesús Mari encontrar un paso en la gran muralla Este de Iparla, hemos llegado hasta el pueblecido de Labastide tomando un cruce desde la carretera entre Bidarrai y Baigorri. Las indicaciones no están demasiado visibles, por lo que hay que ir atento para ganar el altozano sobre el que se asienta esta pequeña aldea de la montaña bajanavarra. Continuaremos todavía un poco más adelante hasta llegar al caserío Bordazar. Aquí dejamos descansando el coche, nos calzamos las botas y comenzamos a andar.

Un camino se adentra ancho y ascendente por un pequeña vaguada. La gran muralla de Iparla se entrevé ya al fondo del valle como referencia de nuestros pasos. Seguimos paralelos al arroyo que desciende desde las alturas de la montaña. Lo cruzamos por un puente de troncos e iniciamos un ascenso por las lazadas de un camino que nos sitúa, tras dejar atrás algunas bordas, sobre el collado de Galarze (600 m).

Horizontes lejanos

Los horizontes, hurtados hasta entonces por la angostura de las laderas, se abren de forma repentina y sorprendente. Hacia el norte se dibuja quebrado por humeras de arbustos, el perfil suave de Baigura; sobre nosotros, queda ya próxima y aparentemente infranqueable la muralla de Iparla.

Nos encaminamos sin sendero marcado hasta la preciosa majada de Haltzegi, sombreada por unas hayas aisladas. Son estos los prados que escucharon por primera vez las modulaciones transparentes de la voz de Erramun Martikorena. El popular cantante, ante cuyo caserío hemos pasado poco antes de dejar el coche, ha ejercido desde joven su oficio de pastor en las laderas de Iparla. Precisamente, el título de su primer disco, "Baigorriko artzain laboraria", hacía referencia a esta dedicación. No olvidaremos cómo, en 1978, recién publicado su trabajo discográfico, fue el propio Erramun quien, cuando regresábamos junto a Jesús Mª de una dura excursión invernal por Iparla, nos regaló una casette del mismo en la puerta de su caserío.

Hacia el portillo

Más adelante de Haltzegi un estrecho sendero nos permite salvar el entrante de una regata, para afrontar luego de forma decidida el ascenso hacia el farallón de roca, entoncrando con el itinerario que realiza Jesús Mª desde el circo de Talatze.

El camino a seguir se hace evidente, introduciéndonos en un pasillo herboso de fuerte pendiente, que puede tornarse delicado con hielo o lluvia. Mediado el ascenso cruzamos una alambrada por una ataka y proseguimos hacia arriba por la parte más pronunciada del corredor siguiendo una débil traza de sendero.

Cuando asomamos la cabeza por el portillo de Iparla (950 m.) el ánimo se relaja y la vista se desliza hacia el otro lado por encima de las barrancas de Urrizate y Baztan hasta los roquedos de Alkatxuri-Irubelakaskoa e Itxusi. La cumbre de Iparla (1.044 m.) está ya próxima.

Al encuentro del col de Arrieta

Para el descenso, recorremos hacia el sur el cresterío de Iparla, admirando el impresionante corte que se abre al borde de nuestros pasos. Nuestra referencia será el col de Arrieta (800 m.), abierto entre los resaltes de Tutulia y Astate.

Abandonamos la cresta. Entre las sombras abiertas de un bosquecillo orientamos nuestro rumbo hacia el Este, hasta ganar el collado de Larrate (629 m.). Una pista nos sale al encuentro y nos acompañará inevitablemente en nuestro regreso al punto de partida. En las laderas siguen ardiendo las argomas, el cuco canta monótono escondido en el bosque. Me acuerdo de la canción de Erramun Martikorena:

" xoria zaude ixilik/ ez egon tristerik, ez duzu probetxurik/ hola tristaturik, nik eramango zaitut/ xedera libraturik, Orhykobortutik/ oroen gainetik..."

HORARIO

0,00': Bordazar baserria (Labastide)

0,25': Paso del puente

0,50': Col de Galarze

1,00': Borda de Haltzegi

1,55': Col de Iparla

2,10': Cumbre de Iparla

2,30': Col de Arrieta

3,30': Bordazar



